

ARQUEOLOGÍA 18

SEGUNDA ÉPOCA • JULIO DICIEMBRE 1997

Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia



Nuevos datos acerca de la estratigrafía de Cuicuilco

Una ofrenda cerámica al este de la antigua ciudad de Teotihuacan

Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana

Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche

Las esculturas estucadas de Chakanbakán

Costumbres funerarias y sociedad del Clásico tardío en la cuenca de Zacapu, Michoacán

Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.)

El noreste de Morelos y la desestabilización teotihuacana

La actividad ritual a nivel de barrio: el *momoztli* de Palma y Venustiano Carranza

Un *xicolli* miniatura de la cueva de Atzcala, Guerrero

Reseñas

Noticias



ARQUEOLOGÍA

SEGUNDA ÉPOCA

Directora General: María Teresa Franco, **Secretario Técnico:** Sergio Raúl Arroyo,
Coordinadora Nacional de Difusión: Adriana Konzevik, **Coordinador Nacional de Arqueología:** Alejandro Martínez Muriel,
Director de Publicaciones: Mario Acevedo

ARQUEOLOGÍA



í n d i c e

Arqueología es una publicación semestral de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

EDITORES:

Alba Guadalupe Mastache
Joaquín García-Bárcena

COMITE EDITORIAL:

Jürgen Brüggemann
Margarita Carballal
Robert H. Cobean
Ángel García Cook L.
Dan M. Healan
L. Alberto López Wario
Rubén Maldonado
Leonor Merino
Dominique Michelet
Carlos Navarrete
Jeffrey R. Parsons
Otto Schondube
Barbara L. Stark
Elisa Villalpando

PRODUCCIÓN EDITORIAL:

Celia Rodríguez

Ileri Arellano

DISEÑO:

Érika Magaña

IMPRESIÓN:

Impresiones Gráficas del INAH

Av. Tláhuac 3428,

Col. Los Reyes Culhuacán,

México, D.F.

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total del contenido.

Queda estrictamente prohibida

la reproducción parcial o total del contenido.

ISSN 0187 - 6074

Hecho en México

3 Alejandro Pastrana
Nuevos datos acerca de la estratigrafía de Cuicuilco.

17 Ernesto A. Rodríguez Sánchez y Jaime Delgado Rubio
Una ofrenda cerámica al este de la antigua ciudad de Teotihuacan.

23 Sara E. Fernández Mendiola y Leticia Jiménez Hernández
Restauración de la ofrenda cerámica teotihuacana.

29 Ivan Šprajc, Florentino García Cruz y Heber Ojeda Mas
Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche.

51 Fernando Cortés de Brasdefer
Las esculturas estucadas de Chakanbakán.

61 Grégory Pereira
Costumbres funerarias y sociedad del Clásico tardío en la cuenca de Zacapu, Michoacán.

85 Mari Carmen Serra Puche y J. Carlos Lazcano Arce
Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.).

103 Enrique Nalda
El noreste de Morelos y la desestabilización teotihuacana.

119 Fernando Getino Granados y Agustín Ortiz Butrón
La actividad ritual a nivel de barrio: el momoztli de Palma y Venustiano Carranza.

139 Irmgard Weitlaner Johnson
Un xicolli miniatura de la cueva de Atzcala, Guerrero.

Reseñas

- Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, **El pasado indígena**, por Eduardo Matos M.
- Pedro Carrasco, **Estructura político-territorial del imperio tenochca**, por Jesús Monjarás-Ruiz
- Sonia Lombardo y Enrique Nalda (coords.), **Temas mesoamericanos**, por Román Piña Chan

Noticias

- Simposio sobre arqueología e historia del Bajío.
- Reunión sobre arqueología del sur de la Costa del Golfo de México.
- Mesas Redondas de Monte Albán. Mesas Redondas de Palenque.
- Primera Maestría de Arqueología Social de Iberoamérica en La Rábida, España.
- Exposición de Conchas Precolombinas en Long Island, Nueva York.

Invitación a los colaboradores

Arqueología hace una cordial invitación a los investigadores de la comunidad académica nacional e internacional para colaborar con artículos originales resultado de investigaciones recientes, noticias, reseñas bibliográficas, temas teóricos, metodológicos y técnicos, así como aquellos que se refieran a la conservación del patrimonio arqueológico. Las colaboraciones se dirigirán a los editores, la revista acusará recibo al autor y enviará el trabajo al Comité Dictaminador. En caso de que los dictaminadores consideren necesarias modificaciones o correcciones, se proporcionará copia a los autores para que realicen los cambios pertinentes. Al aceptarse la contribución, se informará al autor y se enviará un formato de cesión de derechos, que deberá regresar debidamente firmado a la Dirección de Publicaciones en un plazo no mayor de 30 días, anexando copia de identificación reciente con fotografía. El autor recibirá cinco ejemplares del número en que su trabajo sea publicado y tres cuando sea de más de tres autores.

Los trabajos no aceptados serán enviados al autor a solicitud expresa, en el entendido de que los dictámenes son inapelables.

Requisitos para la presentación de originales:

1. Los artículos tendrán una extensión máxima de 40 cuartillas con notas, bibliografía e ilustraciones; las reseñas no excederán las 10 cuartillas. Los textos deberán entregarse en cuartillas de 28 renglones por 60 golpes, a doble espacio, escritas por una sola cara.
2. Los originales deberán presentarse en altas y bajas (mayúsculas y minúsculas), sin usar abreviaturas en vocablos tales como etcétera, verbi-gracia, licenciado, doctor.
3. En el caso de incluir citas de más de cinco líneas, éstas se separarán del cuerpo del texto con sangría en todo el párrafo. No deberán llevar comillas ni al principio ni al final (con excepción de comillas internas).
4. Los guiones largos para diálogos o abstracciones se harán con doble guión.
5. Los números del 0 al 15 deberán escribirse con letra.
6. Las citas deberán intercalarse (en el texto), contendrán el apellido del primer autor seguido de *et al.*, en el caso de que hubiera más autores, año de publicación, dos puntos y página inicial y final de la cita separadas por guión.

7. Las llamadas se usarán únicamente para indicar la dependencia o institución de adscripción de los autores.

8. Para elaborar la bibliografía deberá seguirse el modelo siguiente:

MacNeich, Richard *et al.*

1970 *The Prehistory of Tehuacan Valley*, vol. III, Austin, University of Texas Press.

Lorenzo, J.L. y L. Mirambell (coords.)

1990 *Tlapacoya: 35 000 años de Historia del Lago de Chalco*, México, INAH (Colección Científica, núm. 20).

Oliveros, J. Arturo y Magdalena de los Ríos

1993 "La cronología de El Opeño, Michoacán: nuevos fechamientos por radio-carbono", en *Arqueología*, núm. 9-10, México, INAH, pp. 45-48.

Lechuga Solís, Martha Graciela

1977 *Análisis de un Elemento de la Estructura Económica Azteca: la Chinampa*, tesis profesional, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

González, Carlos Javier

1988 *Proyecto Arqueológico "El Japón"* (mecanuscrito), México, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos del INAH.

9. Foliación continua y completa, que incluya índices, bibliografía y apéndices.

10. Gráficas e ilustraciones numeradas consecutivamente y con referencia en el texto, descritas todas ellas como figuras.

Los mapas y dibujos en papel bond, con líneas en negro, fotografías en blanco y negro con calidad adecuada para su reproducción. No se aceptarán mapas, planos, gráficas o esquemas de tamaño mayor que doble carta; es indispensable adjuntar una copia impresa en papel.

11. Teléfono para localizar al responsable del artículo.

12. Deberán enviarse tres copias del texto y disquete, para el que se sugiere el uso del programa Word 6 en adelante.

Correspondencia:

Lic. Verdad 3, Col. Centro, México, D.F. 06060, Teléfonos: 522-4108 y 522-74-04, Fax: 522-73-03 D.R. INAH

Registro en trámite. Impreso y hecho en México.

*Mari Carmen Serra Puche**
*y J. Carlos Lazcano Arce***

Xochitécatl-Cacaxtla en el periodo Epiclásico (650-950 d.C.)

Este artículo es continuación, en orden cronológico, del que apareció en el número 16 de *Arqueología*, referente a la ocupación más temprana de Xochitécatl, haciendo alusión a los materiales arqueológicos y las etapas constructivas del sitio. El Proyecto Arqueológico Xochitécatl-Cacaxtla exploró las principales estructuras que conforman tanto la zona de Xochitécatl como la llamada Plaza de las Tres Pirámides en Cacaxtla. La evidencia localizada permitió conocer la existencia de diversas características comunes durante el Epiclásico (fig. 1).

Este estudio se refiere al periodo Epiclásico en estos sitios y en el valle de Tlaxcala. Por un lado, se presentan las características a través de los materiales arqueológicos que han permitido definir la segunda ocupación del llamado complejo Xochitécatl-Cacaxtla. Y por otro, expondremos algunas ideas de lo que llamamos el segundo abandono de esta región, correspondiente al final del periodo Epiclásico.

En el trabajo anterior de Xochitécatl-Formativo (Serra y Palavicini, 1996) se presentaron las características más relevantes del periodo Formativo en el sitio de Xochitécatl, por lo que en este trabajo omitimos la ubicación y antecedentes que ha tenido este proyecto y la descripción general del sitio.¹

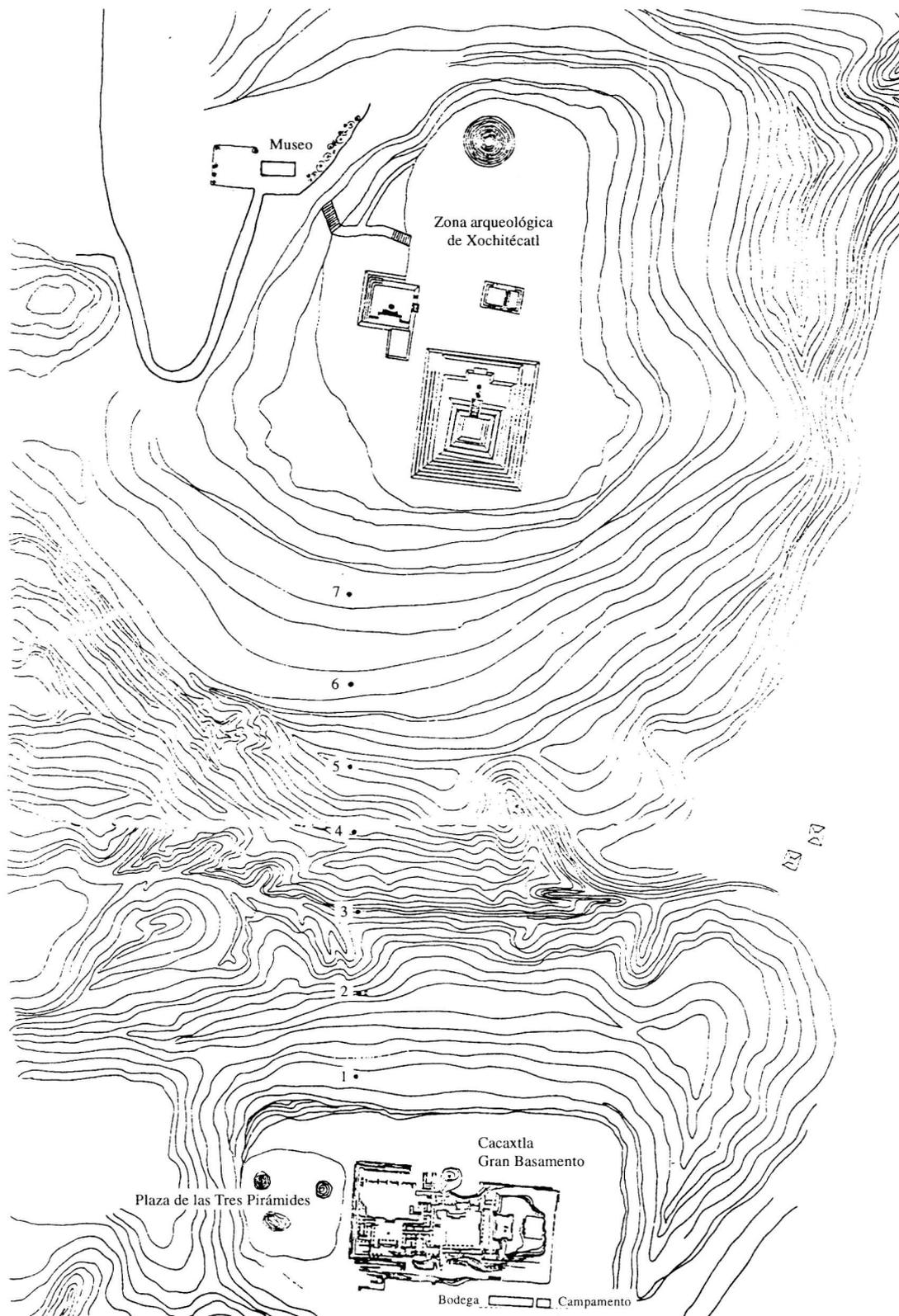
El Epiclásico en el valle Puebla-Tlaxcala y en Xochitécatl-Cacaxtla

El periodo Epiclásico se caracteriza por la gran movilidad de grupos humanos; después del auge teotihuacano hay un reacomodo de la población, tanto de la Cuenca de México como de las regiones aledañas, lo cual dio como resultado el surgimiento de centros de poder como Xochicalco en Morelos, Xochitécatl-Cacaxtla en Tlaxcala, Tenango en el valle de Toluca, etc. Así inicia el Epiclásico, etapa de transición de singular importancia que sentó las bases y pautas que carac-

* Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

** Posgrado, ENAH.

¹A este respecto, véase Serra y Palavicini, 1996.



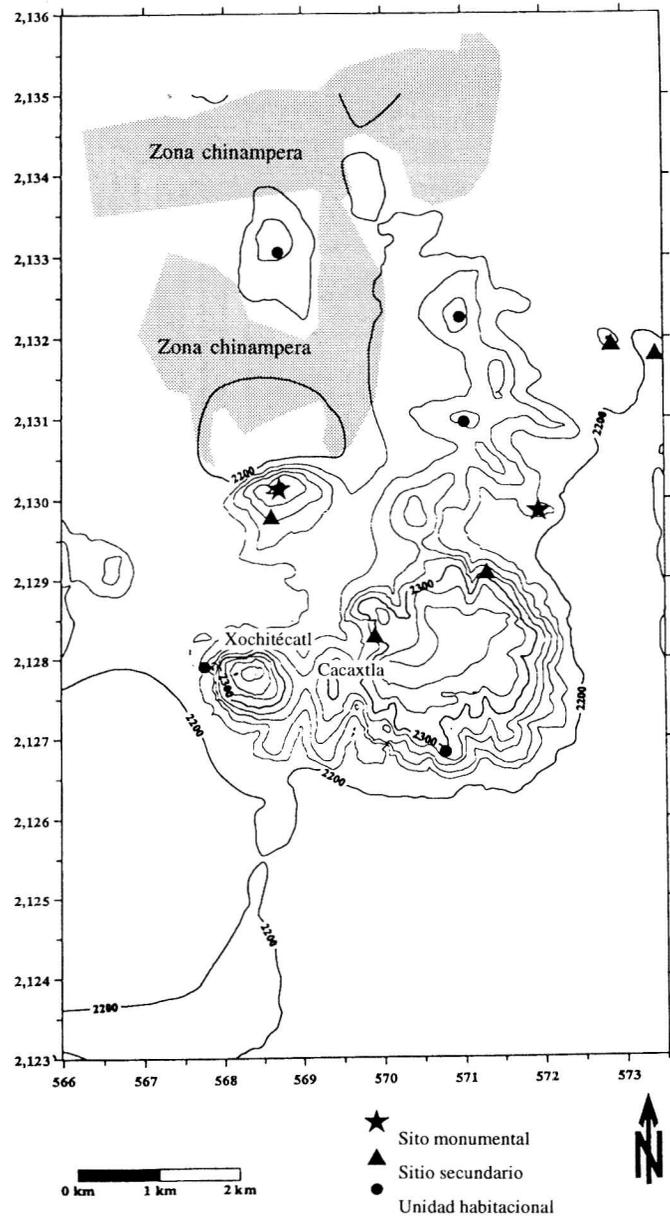
● Fig. 1 Xochitécatl-Cacaxtla

terizaron al periodo Postclásico (Webb, en Sugiura, 1990).

Hasta hace poco el estudio de la arqueología del Altiplano había dado poca importancia al Epiclásico; de ahí que para entender esta etapa es preciso, primero, analizar los procesos históricos que se dan en el Altiplano Central, posteriormente intentar esclarecer el destino de los teotihuacanos después del proceso de caída de su sociedad (Sugiura, 1990). El periodo Epiclásico muestra cambios sociales que, desde nuestra perspectiva, tienen un carácter cuantitativo, de forma y expresión, en donde sociedades estatales secundarias disputan un lugar en el nuevo panorama económico y social que deja Teotihuacan (Lazcano, 1997).

En el valle de Puebla-Tlaxcala, y en especial los asentamientos de este periodo que rodean a Xochitécatl y Cacaxtla, presentan un patrón de asentamiento muy claro. Se ubican en lugares elevados en estrecha relación con los sitios principales (Serra y Lazcano, 1997). En este patrón de asentamiento hay dos tendencias poblacionales típicas del Epiclásico: centralización y ruralización (Sugiura, 1990). La primera está representada por Xochitécatl-Cacaxtla y el sitio de Mixco Viejo; dichos asentamientos se encuentran en lo alto de lo que morfológica y geográficamente se conoce como el Bloque Xochitécatl-Nopalucan-Nativitas. La segunda tendencia poblacional se da en conjuntos de sitios de menor tamaño, con pequeñas edificaciones y agrupaciones de unidades residenciales (fig. 2).

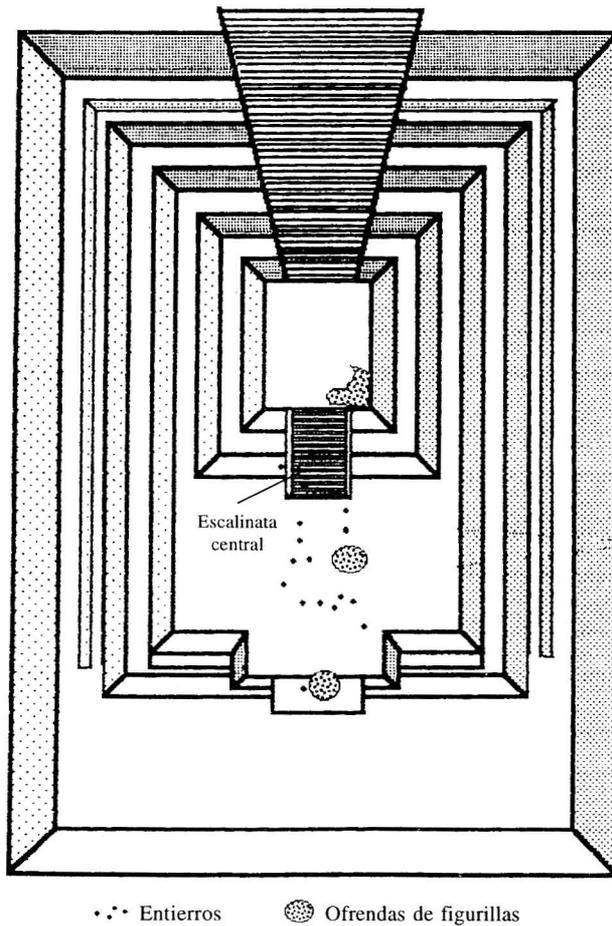
En cuanto al espacio temporal donde se ubican dichos sitios, varios investigadores han hecho diferentes señalamientos al respecto. Pedro Armillas (1941, 1946), en sus trabajos de reco-



● Fig. 2 Proyecto Xochitécatl, Recorrido 1996, jerarquización de sitios

nocimiento de Cacaxtla, Xochitécatl y Mixco, define parte de la cerámica que localizó y establece a que momento pertenecen.

Aunque mi colección de tiestería de esos lugares no es muy abundante y no he visto ninguna pieza completa, hay en ella suficientes tipos característicos para poder sacar conclusiones sobre las épocas de ocupación de Cacaxtla y Xochitécatl (de Mixco no tengo cerámica). Entre la de superficie identificable de Xochitécatl se



● Fig. 3 Localización de escalinatas, entierros y ofrendas del Epiclásico en la Pirámide de las Flores

encuentra material arcaico y cholulteca (Cholula III); también recogí en ese lugar una figurilla Mazapan; esto sugiere una ocupación antigua y reocupación posterior o una larga ocupación pues la falta de material de horizontes intermedios puede ser debida a lo reducido del muestrario. El material bien definido de Cacaxtla está constituido por una cerámica con baño carmín, muy bruñido, delgada, que se encuentra también en Tehuacán y en Teotihuacan, en este lugar en fases más bien tardías y que parece constituir un precedente del Coyotlatelco, con el cual es bastante posible que esté genéticamente relacionada, y por último cerámica incisa antes de la cochura en estilo que recuerda igualmente fases tardías de Teotihuacan (Armillas, 1946, p. 22).

En las excavaciones en Xochitécatl del investigador Bodo Spranz de la Universidad de Freiburg, Alemania (1970), se reporta:

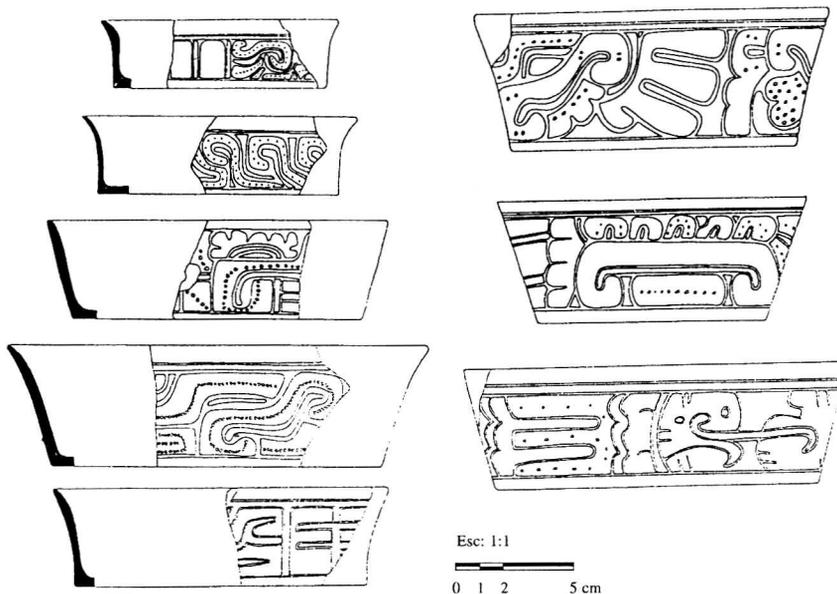
el hallazgo de unas ofrendas con figurillas de barro pintadas, entre ellas unas huecas con niños en el vientre [...] También se hallaron figuras con miembros móviles.

Según los análisis, las ofrendas fueron depositadas entre el abandono de Teotihuacan Clásico al fin de la fase Metepec, y antes del desarrollo del periodo de los Toltecas de Tula, es decir, entre 750 y 900 d.C. (Spranz, Bodo, 1978).

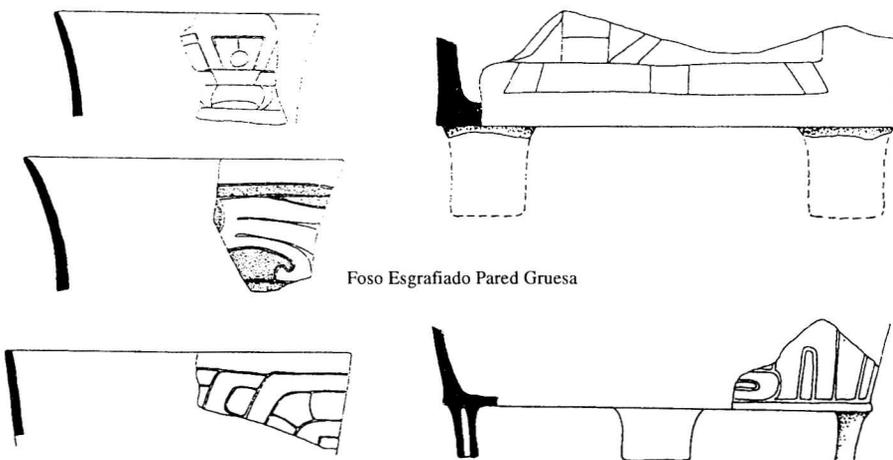
Por otra parte, los trabajos realizados por el Proyecto Puebla-Tlaxcala durante los años setenta, establecen la fase Cultural VI: Texcalac 600-1100 d.C. Ésta se distingue por sus sitios ubicados generalmente sobre laderas altas y cimas de los cerros y lomas; en algunas ocasiones también se localizan en las partes adyacentes a dichas lomas o cerros (esta condición se observó en los recorridos de superficie del Proyecto Xochitécatl). Asimismo, los poblados son de tres categorías: grandes conjuntos concentrados, pequeños conjuntos que se agrupan para formar un pueblo mayor, o casas aisladas y dispersas. Se continúa con los sistemas de cultivo anteriores, terrenos terracedos

con canales o de cultivo sobre camellones que se inundan periódicamente, o bien cultivos de humedad o verdaderas chinampas a las orillas de los lagos y lugares pantanosos (García Cook, 1973, p. 69).

Si bien esta fase abarca un área muy amplia a través de un punto de vista regional (aunque se establece sólo a partir de recorridos de superficie y pozos de sondeo), en lo que llamamos complejo Xochitécatl-Cacaxtla-Mixco, encontramos sólo algunas coincidencias. La fase Tenanyecac 100-600 d.C. que antecede a Texcalac y que corresponde al momento principal del periodo Clásico, temporalidad que para esta región de Tlaxcala propone la Fundación Alemana para la Investigación Científica (FAIC), no está presente en nuestro complejo.



Tablero Esgrafiado



Foso Esgrafiado Pared Gruesa

● Fig. 4 Cerámica diagnóstica del inicio de la Segunda Ocupación de Xochitécatl y Cacaxtla

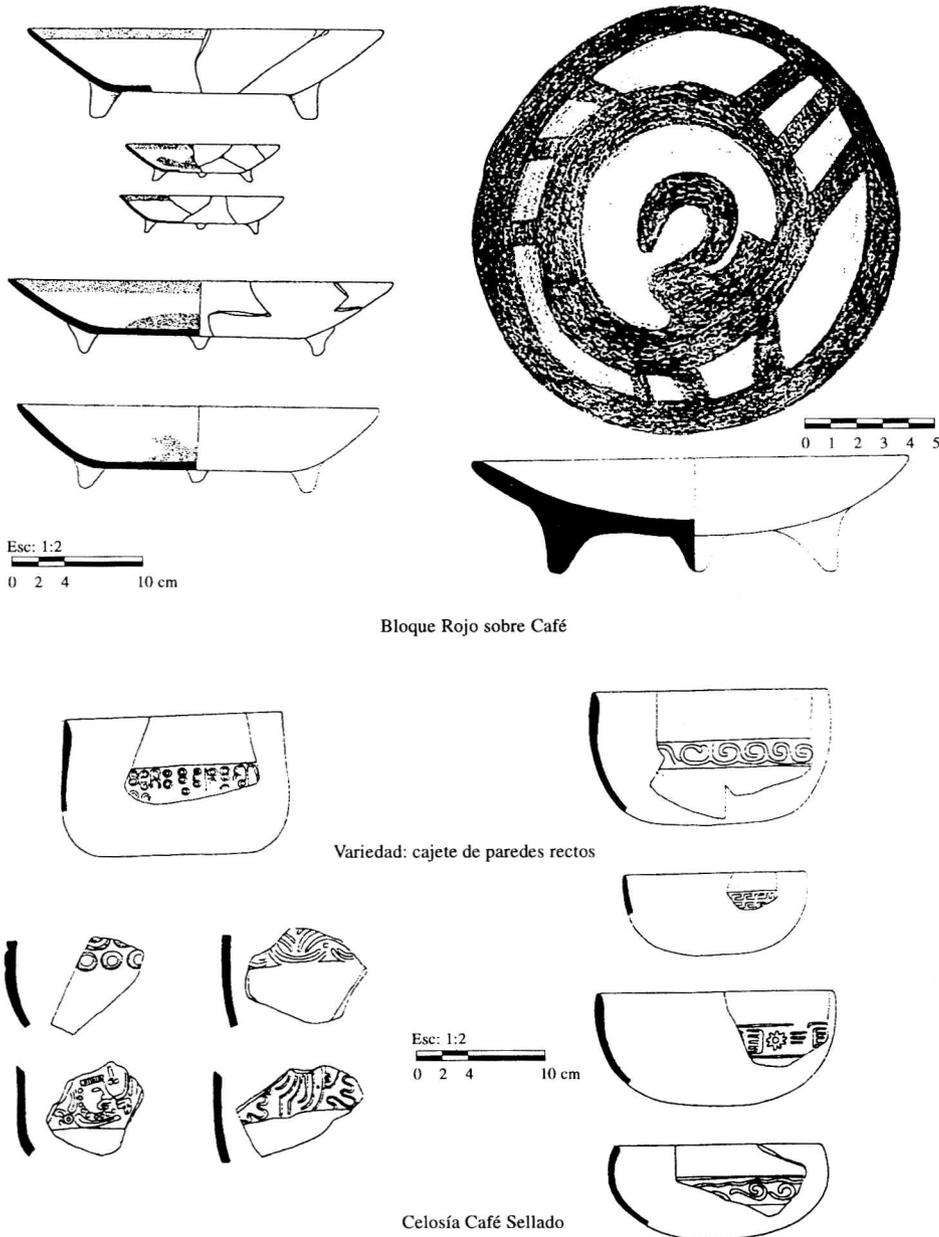
En el caso de los investigadores que exploraron y excavaron Cacaxtla, señalan que los materiales cerámicos más abundantes son monocromos, platos rojo/bayo y los vasos y cajetes incisos que recuerdan fases tardías de Teotihuacan. Según las características de los diferentes materiales arqueológicos localizados, el apogeo del sitio se ubicaría entre el 600 y 850 d.C. (Molina, 1977). Estos autores señalan dos momentos de “concentración de materiales” que corresponden, el primero a 400 y 600 d.C. y, el segundo, entre los 600 y los 850 d.C. La cronología relativa que

obtuvieron del estudio comparativo de esa cerámica lleva a las fases comprendidas entre 600 y 900, como son Teotihuacan II y IV, Tajín V y VI en la costa del Golfo y Cholula II y IV en Puebla. La cronología, dada por fechamiento absoluto de un dintel de madera, fluctúa entre 556 y 835 d.C., lo que les permitió establecer que el famoso mural de la batalla fuera de 655 d.C.

Así, existen algunas hipótesis acerca de la posible etnicidad de los habitantes de estos sitios durante el periodo Epiclásico (Segunda Ocupa-

ción 650-850 d.C.). Se habla de la presencia de los Olmeca-Xicalanca (Muñoz Camargo, 1972; Armillas, 1941; Jiménez Moreno, 1942), como los que fundan Cacaxtla, grupo cuyo origen puede ser teotihuacano o del Golfo. En el llamado Mural de la Batalla del Gran Basamento se representan dos grupos étnicos que según los estudiosos son, por un lado, los mayas vencidos y, por otro, el de los Olmeca-Xicalanca vencedores.

Es difícil distinguir un grupo étnico específico en las poblaciones del complejo Xochitécatl-Cacaxtla-Mixco, ya que gran parte de las investigaciones se han fundamentado en las representaciones de las pinturas murales de Cacaxtla, dejando a un lado la evidencia arqueológica y descontextualizando los murales. En otros trabajos (Serra, 1996, 1997) se han descrito algunos indicadores de etnicidad (atavío, tocados,

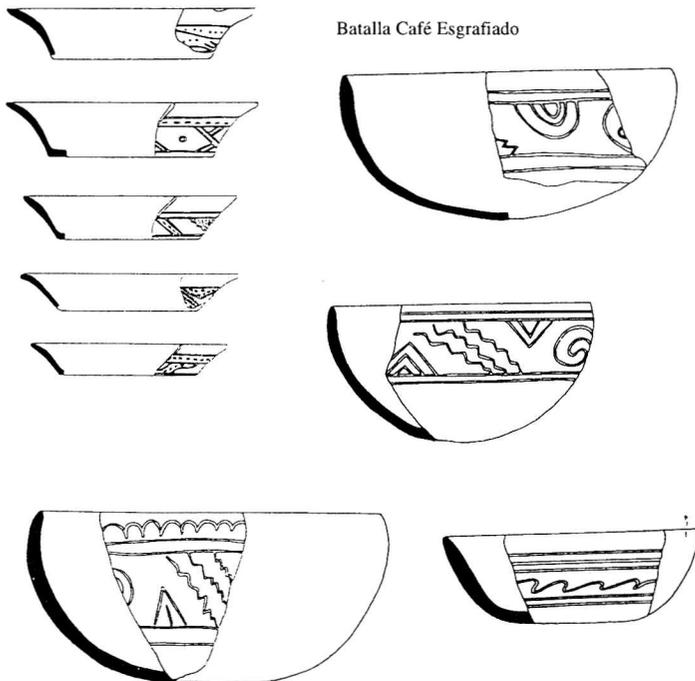


Bloque Rojo sobre Café

Variedad: cajete de paredes rectos

Celosía Café Sellado

● Fig. 5 Cerámica diagnóstica de la Segunda Ocupación



● Fig. 6 Cerámica diagnóstica de la Segunda Ocupación

etc.), pero considerando también el amplio *corpus* arqueológico recuperado mediante los estudios (recorrido, excavación, análisis de materiales, etc.) realizados en estos sitios.

Para Marta Foncerrada de Molina (1993), las representaciones del grupo vencedor en Cacaxtla ponen de manifiesto su temprano origen y su definitiva filiación Olmeca-Xicalanca. El grupo conquistador emparentado con los mayas regionalizó el tocado de banda y, con ello, estableció un rasgo diferenciador que los identificaba como un grupo aparte en el concierto de pueblos cultos del Altiplano Central y de la costa del Golfo.

Segunda ocupación (550-950 d.C.)

Como se ha señalado (Serra y Palavicini, 1997), el primer abandono del complejo tiene lugar entre el año 100 a.C. y el año 0, y por la evidencia con las que contamos hasta el momento, debió llevarse a cabo en un periodo relativamente corto. La presencia de cerámica semejante a la Tezoyuca de la Cuenca de México, puede sugerir fechas hasta de 100 d.C.

Durante la exploración de Xochitécatl no se localizaron materiales o elementos que se puedan considerar característicos del periodo Clásico y mucho menos como procedentes de Teotihuacan o Cholula; tampoco se observaron en los reconocimientos de superficie de las áreas próximas al sitio. Como causas del abandono, de la salida de los pobladores del complejo Xochitécatl-Cacaxtla-Mixco y de los que se encontraban a su alrededor, creemos que se debió a las consecuencias de la actividad volcánica del Popocatepetl, que favoreció el surgimiento de núcleos de población lejos de las áreas afectadas (véase el cuadro cronológico comparativo).

Este abandono duró hasta mediados del siglo VI de nuestra era, es decir, entre el año 500-550 d.C., iniciándose

la reocupación de estos sitios con la construcción en Xochitécatl del Basamento de los Volcanes, estructura que se ubica hacia el centro de la plaza central. Este edificio presenta sistemas, materiales y elementos arquitectónicos que, como el talud-tablero y el uso extensivo del estuco so-



● Fig. 7 Edificio Basamento de los Volcanes en Xochitécatl. Se observa el tablero talud estucado rodeado por una banqueta de estuco



● Fig. 8 Escalinata de tepetate cubierta con lodo en la Pirámide de las Flores

bre tezontle (material ausente en la primera ocupación) se consideran característicos de Cacaxtla. Si bien este pequeño edificio fue construido sobre una subestructura del Formativo, su orientación es claramente distinta a la de los otros edificios del centro ceremonial, por lo que hay que considerar que su trazo y planeación responden a criterios muy diferentes a los considerados durante la primera ocupación (fig. 7).

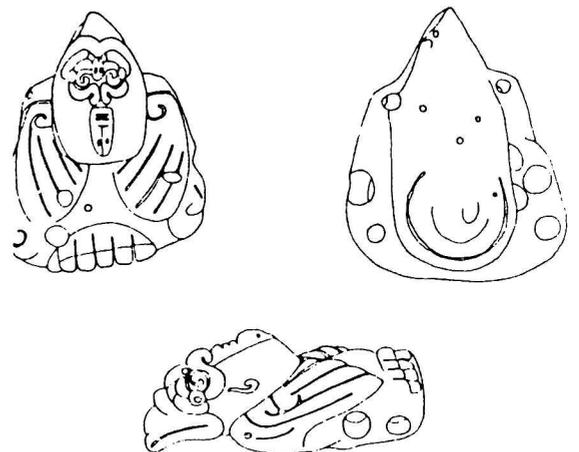
La Pirámide de las Flores tuvo modificaciones, con la construcción de una gran escalinata de bloques de tepetate sobre la fachada principal (la cual debió encontrarse en ruinas al ser reocupado el sitio); nuevamente la fachada oeste se convirtió en un área de función ceremonial caracterizado por nuevos elementos de carácter ritual (fig. 8).

En Cacaxtla (Gran Basamento) existen por lo menos las tres primeras etapas constructivas y en el caso de la Plaza de las Tres Pirámides, se edifica la estructura que se encuentra por debajo de la misma plaza (Serra y Lazcano, 1996).

Para etapas posteriores coincidimos con lo señalado por los Molina (1977) acerca de que el apogeo de los sitios ocurre entre 650 al 950 d.C. Para este momento en las edificaciones de Xochitécatl, Cacaxtla y seguramente Mixco, se han concluido las últimas etapas constructivas y sus modificaciones.

Mediante el fechamiento de C_{14} a 2 sigma efectuados de muestras provenientes de la Pirámide de las Flores, del Basamento de los Volcanes en Xochitécatl y del Edificio No. 2 de la Plaza de las Tres Pirámides en Cacaxtla, podemos establecer una cronología: de 632 a 774 d.C. (749 ± 151).

Por otro lado, estos sitios —para el Epiclásico— conforman una sola unidad (Lazcano, 1996), en la que el grupo dominante controló gran parte de los valles que se encuentran al sur, al norte y el área que cubren los ríos de Zahuapan y Atoyac, incluyendo lo que es el Bloque Xochitécatl-Nopalucan-Nativitas. De igual forma, en este periodo Xochitécatl-Cacaxtla se convierte en el sitio más importante de la región; el área de residencia de la clase gobernante y administrativa se ubicó en Cacaxtla y quizá en Mixco, mientras que las actividades religiosas y civiles públicas se desarrollaban preferentemente en Xochitécatl. Esta relación es evidente con la presencia de estructuras arquitectónicas y la orientación de espacios en Cacaxtla; por ejemplo:



● Fig. 9 Figurilla zoomorfa en jadeíta proveniente de la Ofrenda 1 de la Plaza de las Tres Pirámides



● Fig. 10 Ofrenda de figurillas *in situ* del Edificio de las Flores

- a) El alineamiento que existe del acceso del Edificio "A" con la Pirámide de las Flores al oeste y La Malinche al este.
- b) La serie de terrazas adosadas en la ladera oeste del cerro de Cacaxtla, las cuales sugieren la presencia de grandes accesos escalonados semejantes al descubierto en la Plaza de los Tres Cerritos, mismo que se puede definir como acceso principal a dicho conjunto y que se orienta hacia Xochitécatl y no hacia el Gran Basamento.
- c) La fachada posterior de la Pirámide de las Flores, donde se detectó la presencia de un adosamiento, el cual sugiere la presencia de una escalinata construida durante la segunda ocu-

pación del edificio, sobre las estructuras de la ocupación anterior; dicha escalinata correspondería al Epiclásico (fig. 3).

Los materiales arqueológicos que caracterizan la segunda ocupación han sido descifrados de acuerdo con las tipologías previamente establecidas de los tipos diagnósticos de este periodo, es decir, marcando la presencia de dichos tipos en el área y haciendo nuevas descripciones de los tipos locales (véase cuadro de síntesis y distribución).

Presentamos aquí las cerámicas más características que fechan esta segunda ocupación y que señalan contactos y relaciones con áreas circunvecinas. Existen algunos tipos cerámicos foráneos que nos llevan a concluir rutas de interacción con-



● Fig. 11 Ejemplo de figurillas del Epiclásico localizadas en Xochitécatl

troladas por Xochitécatl-Cacaxtla, rutas de paso entre la región del Golfo y Oaxaca hacia el Altiplano Central.

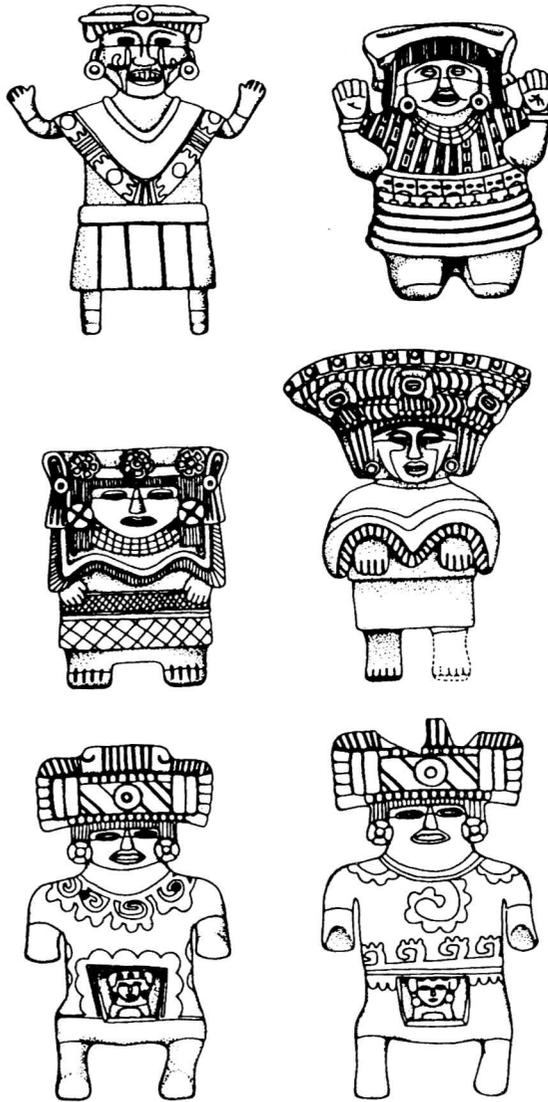
Tablero Esgrafiado. Presenta fundamentalmente formas de cajete con paredes rectas, rectas divergentes, curvo divergentes, todos con base plana. Al exterior tiene engobe monocromo color café oscuro o negro, la textura es pulida “a palillos” y tiene una decoración con diversos motivos que en la mayoría de los casos cubren la totalidad de la pared. La técnica decorativa

conjunta tanto al esgrafiado, el raspado y el punzonado. Esta decoración es el atributo diagnóstico clave para distinguir este tipo. Al interior presenta el mismo engobe y pulido, sin tener decoración. Reportado por Sejourné (1966, p. 124); Müller (1978, p. 121); Cobean (1990, p. 77) y Spranz (1978).

Foso Esgrafiado Pared Gruesa. Presenta al exterior un engobe delgado y mezcla una coloración bicroma de rojo sobre café, la textura es pulida y tiene una técnica decorativa esgrafiada y acanalada. Al interior el color es café sin engobe y la textura es alisada. Las formas únicas que presenta son grandes vasos con tres soportes cónicos. Reportado por Müller (1978, p. 125) y Molina (1986; fig. 4).

Celosía Café Sellado. El sellado es el atributo diagnóstico fundamental. Lo más común son los diseños sellados de formas geométricas, destacando la formada por grecas que se enrollan a sí mismas, todo esto en una franja que rodea la vasija completa. Otro diseño que destaca es aquel en el que el sellado muestra un rostro (en perfil) de un individuo rodeado de motivos geométricos. Las formas principales son cuencos y cajetes de paredes rectas. Reportado en Cacaxtla por Molina (1986). Identificado con el de Jiménez Café Sellado del grupo cerámico Pastura, Loza Norte Pulida, Complejo Cerámico Corral, Esfera Coyotlatelco (800-900 d.C.) (Cobean, 1990, p. 197). También lo establecen Müller (1978, p. 124), Sejourné (1966, p. 128, fig. 109) y Parsons *et al.* (1982, p. 425, fig. 93) presenta el Early Tolttec Carved Brown Bowl, que es idéntico al Café Sellado.

Coyotlatelco Rojo sobre Café. Se puede considerar como una variedad local del Coyotlatelco de la Cuenca de México, más rico en diseños y de mejor acabado, como lo describió Tozzer en 1919, quien lo caracterizó por tener un fondo crema o amarillento; las formas predominantes son vasos cilíndricos, platos o cajetes con soporte anular (Noguera, 1965, p. 101). Presenta diversos diseños y el acabado es pulido “a palillos”. En este rubro también se tiene el Rojo sobre Crema, cuyas formas principales son los pequeños



● Fig. 11 Ejemplo de figurillas del Epiclásico localizadas en Xochitécatl

troladas por Xochitécatl-Cacaxtla, rutas de paso entre la región del Golfo y Oaxaca hacia el Altiplano Central.

Tablero Esgrafiado. Presenta fundamentalmente formas de cajete con paredes rectas, rectas divergentes, curvo divergentes, todos con base plana. Al exterior tiene engobe monocromo color café oscuro o negro, la textura es pulida “a palillos” y tiene una decoración con diversos motivos que en la mayoría de los casos cubren la totalidad de la pared. La técnica decorativa

conjunta tanto al esgrafiado, el raspado y el punzonado. Esta decoración es el atributo diagnóstico clave para distinguir este tipo. Al interior presenta el mismo engobe y pulido, sin tener decoración. Reportado por Sejourné (1966, p. 124); Müller (1978, p. 121); Cobean (1990, p. 77) y Spranz (1978).

Foso Esgrafiado Pared Gruesa. Presenta al exterior un engobe delgado y mezcla una coloración bicroma de rojo sobre café, la textura es pulida y tiene una técnica decorativa esgrafiada y acanalada. Al interior el color es café sin engobe y la textura es alisada. Las formas únicas que presenta son grandes vasos con tres soportes cónicos. Reportado por Müller (1978, p. 125) y Molina (1986; fig. 4).

Celosía Café Sellado. El sellado es el atributo diagnóstico fundamental. Lo más común son los diseños sellados de formas geométricas, destacando la formada por grecas que se enrollan a sí mismas, todo esto en una franja que rodea la vasija completa. Otro diseño que destaca es aquel en el que el sellado muestra un rostro (en perfil) de un individuo rodeado de motivos geométricos. Las formas principales son cuencos y cajetes de paredes rectas. Reportado en Cacaxtla por Molina (1986). Identificado con el de Jiménez Café Sellado del grupo cerámico Pastura, Loza Norte Pulida, Complejo Cerámico Corral, Esfera Coyotlatelco (800-900 d.C.) (Cobean, 1990, p. 197). También lo establecen Müller (1978, p. 124), Sejourné (1966, p. 128, fig. 109) y Parsons *et al.* (1982, p. 425, fig. 93) presenta el Early Tolttec Carved Brown Bowl, que es idéntico al Café Sellado.

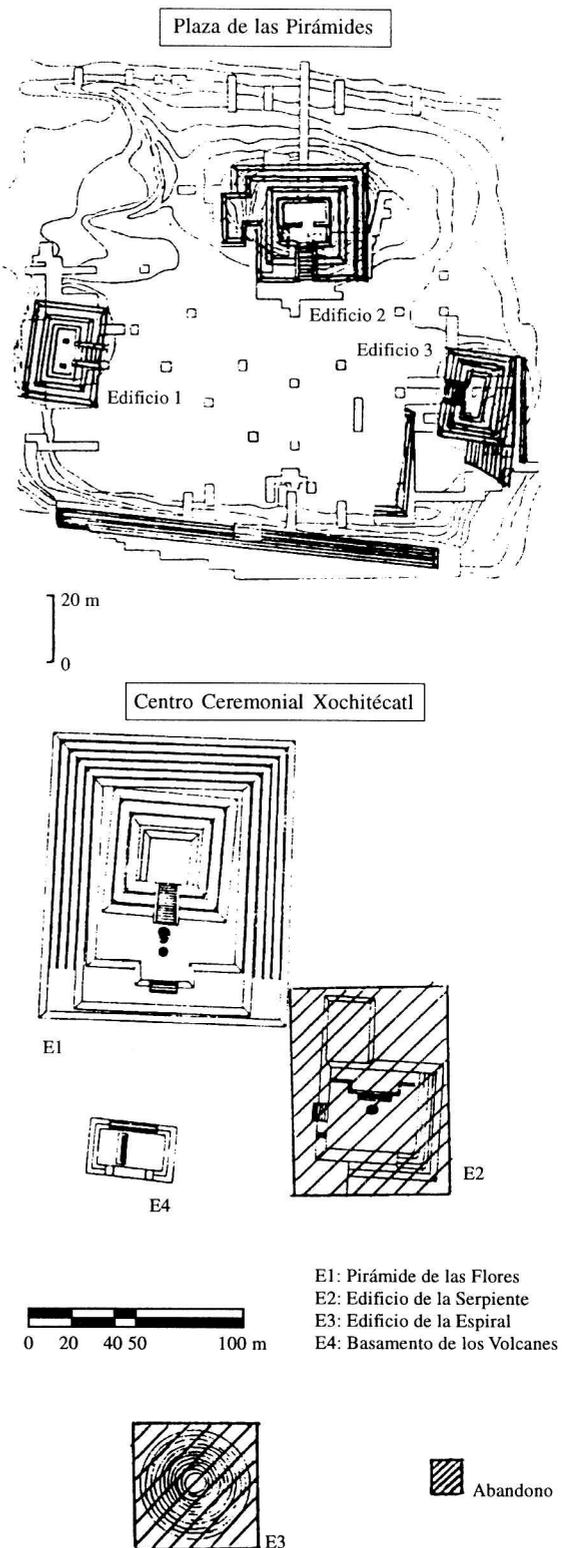
Coyotlatelco Rojo sobre Café. Se puede considerar como una variedad local del Coyotlatelco de la Cuenca de México, más rico en diseños y de mejor acabado, como lo describió Tozzer en 1919, quien lo caracterizó por tener un fondo crema o amarillento; las formas predominantes son vasos cilíndricos, platos o cajetes con soporte anular (Noguera, 1965, p. 101). Presenta diversos diseños y el acabado es pulido “a palillos”. En este rubro también se tiene el Rojo sobre Crema, cuyas formas principales son los pequeños

platos trípodes y cajetes con paredes curvo convergentes. Fuera de dicha región, lo encontramos en Tula reportado desde las excavaciones de Acosta (1945). Cobean (1990) lo señala como un componente principal de los complejos cerámicos del Clásico terminal; en las fases de Tula lo ubica en la Corral (800-900 d.C.). Para Cacaxtla es reportado por Molina (1986), como la variante 2A Rojo Mica sobre Café; esta característica del Rojo Mica también está presente en la mayoría de los tiestos que hemos identificado para este grupo cerámico tanto del Basamento de los Volcanes como en la Pirámide de las Flores. García Cook y Merino Carrión (1988, p. 310) lo mencionan como un tipo cerámico característico de su fase Texcalac (650-1100 d.C.) al que llaman Rojo sobre Café con variantes como el Rojo sobre Café Oscuro. En Teotihuacán Müller (1978) menciona la presencia de los motivos característicos del Coyotlatelco en la subfase Xometla (800-1000 d.C.). Yoko Sugiura (comunicación personal) establece que efectivamente nos encontramos ante una versión local de este tipo característico del Epiclásico.

Bloque Rojo sobre Café. Esta cerámica ocupa el primer lugar en cuanto al número de tiestos recuperados en la Pirámide de las Flores. Al igual que el Coyotlatelco rojo sobre café, se tienen platos trípodes con distintos motivos, bandas concéntricas al fondo y una que rodea todo el borde del plato. Pedro Armillas (1946) la menciona como material bien definido de Cacaxtla, constituido por cerámica con baño carmín sobre café pulido del conocido como palillos. Se encuentra también en Tehuacán y Teotihuacán para fases más tardías. López de Molina (1981) dice al respecto:

La cerámica Rojo/Bayo o Rojo/Anaranjado constituye uno de los elementos típicos del sitio de Cacaxtla, cuya forma característica es el plato trípode con soportes cónicos. Es hacia el Clásico tardío (Tenanyecac- Texcalac: 600-650 d.n.e) cuando ocurre su máximo desarrollo.

Molina también menciona como típica de Cacaxtla la cerámica Rojo sobre Bayo (variante 7A), cuya decoración es idéntica a la del material que

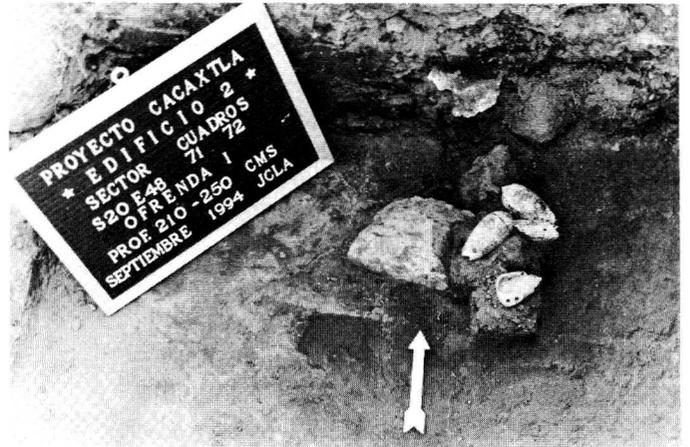


● Fig. 12 Edificios de la Segunda Ocupación en Xochitécatl y en la Plaza de las Tres Pirámides en Cacaxtla

se acaba de describir (Molina, 1986, lámina 106). En Tula se identifica con el Tolteca Red on Buff (Cobean, comunicación personal), presente desde la fase Corral terminal (950 d.C.). En la reciente excavación (1994) de la Plaza de las Tres Pirámides al sur del Gran Basamento, apareció en gran cantidad este tipo cerámico (fig. 5).

Batalla Café Esgrafiado. Este tipo presenta dos variedades de forma características, platos de soportes cónicos y cajetes de paredes curvo divergentes. La decoración esgrafiada siempre va al exterior y se encuentra constituida por líneas horizontales que rodean la vasija; algunos otros ejemplares asemejan grecas y líneas diagonales que se unen a las horizontales. En algunos casos se presenta punzonado. Este tipo fue reportado por los Molina como la variante 5a a la que llamaron Gris Inciso (Molina, 1986). En el caso de Tula se parece al que reportan con el nombre de Rojo Esgrafiado del Complejo Prado (700-800 d.C.) (fig. 6).

Los materiales de obsidiana son distintos al periodo de ocupación anterior, tal vez debido a que durante el Epiclásico el trabajo de obsidiana se enfoca preferentemente a la producción de artefactos de uso ritual; hay una selección más



● Fig. 13 Concha y jadeita en el edificio de la Plaza de la Tres Pirámides en Cacaxtla (Ofrenda 1)

cuidadosa de la materia prima, que llega en forma de macronúcleos para producir artefactos de mayor calidad. Se extiende el uso de la plataforma pulida, que permite un mejor control de la técnica, incrementándose tanto la cantidad como la calidad de las navajas prismáticas obtenidas de estos núcleos. Se nota así una especialización en el trabajo con micronúcleos, quizá enfocada a la obtención de navajas delgadas que después eran retocadas para obtener instrumentos muy finos, semejantes a las agujas que se han localizado tanto en Cacaxtla como en Xochitécatl en contextos como entierros y ofrendas, probablemente relacionados con el autosacrificio.



● Fig. 14 Ofrenda 1 *in situ*

Entre dichos artefactos hay también grandes cuchillos y puntas de proyectil, que han sido localizados en ofrendas de Cacaxtla, así como en entierros de Xochitécatl. Es importante señalar que estos cuchillos han sido localizados también como ofrendas en la Plaza de las Tres Pirámides de Cacaxtla y son iguales a los representados en el famoso Mural de la Batalla. Estos instrumentos se hacían en el sitio, como lo atestigua la presencia de una importante concentración del desecho, resultante de este tipo de trabajo, localizada en la terraza oeste de la Pirámide de las Flores.

Las ofrendas de elementos marinos y objetos de jade son característicos de este periodo, sobre todo en Cacaxtla, como ofrendas bajo el piso de los templos, y en Xochitécatl, asociados principalmente a entierros. La presencia de elementos como el jade, las conchas marinas, la obsidiana, cerámicas de comercio como mixteca laca, plumbate, y la proveniente de la Huasteca, indican que Xochitécatl-Cacaxtla participaba en un complejo sistema de intercambio que debió involucrar varias regiones culturales de Mesoamérica. Un caso característico de esto es el hallazgo de una figurilla de jade asociada a tres gasterópodos de la familia *olividae*, provenientes del Edificio No. 2 de la Plaza de las Tres Pirámides. Dichos objetos se encontraron como una ofrenda a la segunda etapa constructiva de este edificio (figs. 9, 13 y 14).

Otro hallazgo arqueológico que enriquece la interpretación de Xochitécatl es el de las ofrendas de figurillas en la Pirámide de las Flores, representando mujeres de diversas edades y actitudes. Estas ofrendas se hacían en la escalera de acceso a este edificio y consisten en cientos de figurillas y otros objetos, como pequeñas vasijas, incensarios, etcétera (figs. 10 y 15).



● Fig. 16 Figurillas del Epiclásico. Pirámide de las Flores



● Fig. 15 Localización de ofrenda de figurillas de la Pirámide de las Flores

Las figurillas femeninas se agrupan, según sus características, en representaciones de mujeres orando, de pie o sentadas con los brazos levantados en actitud de rezo, con tocados de bandas y quechquemitl. Otro grupo es el de las mujeres ricamente ataviadas hechas en molde y que destacan por sus tocados de flores. Entre los grupos más característicos está el de las mujeres embarazadas o recipientes, que llevan una figurilla de niño en un agujero dentro del pecho; otras son las madres que cargan sus niños en la espalda o en el regazo. También están presentes las mujeres ancianas, lo que conlleva a la conclusión de una representación en conjunto del ciclo de vida de la mujer, como ofrenda a un espacio que sirvió para ceremonias dedicadas al culto femenino y a la fertilidad (figs. 11 y 16).

La orientación de la Pirámide de las Flores hacia el volcán de La Malinche, que desde la parte alta del edificio se ve como el perfil de un rostro femenino y la coincidencia de la salida del Sol el 29 de septiembre; justo en el punto que representa la boca del perfil femenino, o sea en fechas de cosecha y que según Sahagún coincide con la fiesta donde se sacrificaban mujeres a los cerros, nos lleva a continuar la interpretación de la utilización del espacio de características femeninas (Serra, 1996-1997).



● Fig. 17 Entierro No. 3. Pirámide de las Flores

En la plataforma y en la escalera de acceso a la Pirámide de las Flores se localizaron 32 entierros, casi todos individuos jóvenes e infantiles, tal vez la mayoría femeninos; se localizaron directamente en los rellenos de la estructura, en cistas hechas con lajas de piedra o cubiertos por grandes vasijas elaboradas especialmente (figs. 17 y 18).

Se ha detectado mutilación dentaria y deformación craneana en algunos de ellos. Es evidente que fueron ofrendas al edificio en relación con el ceremonial que se realizaba en dicho espacio. Estos entierros presentaron ofrendas de navajas prismáticas de obsidiana con retoque, puntas de proyectil y pequeños cuchillos, caracoles y placas de piedra verde. No hay un patrón en cuanto a orientación ni posición del entierro, pero el que se localicen en ese espacio ceremonial permite considerarlos como ofrendas al mismo (figs. 19 y 20).

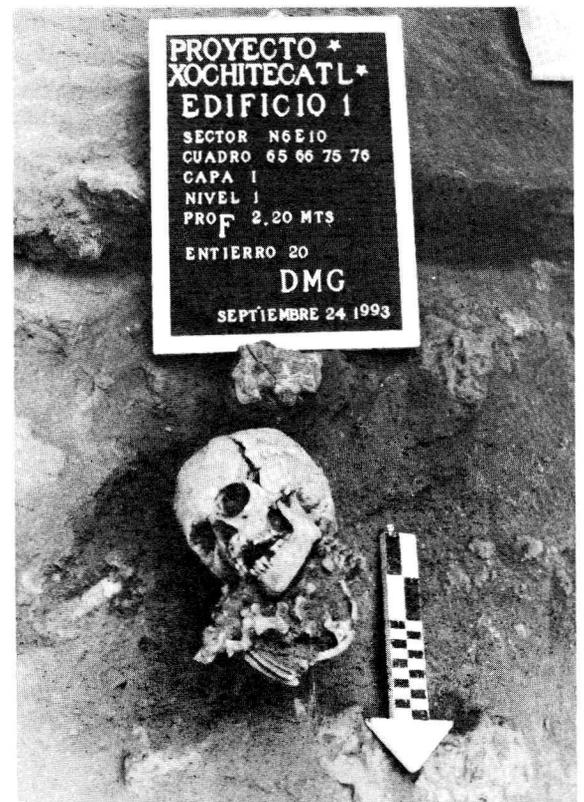
Así, por medio de los materiales arqueológicos hemos querido dar las características más significativas que nos han permitido definir la segunda ocupación de lo que hemos llamado complejo Xochitécatl-Cacaxtla-Mixco (fig. 12).

Segundo abandono: el final del Epiclásico (900-1000 d.C.)

El abandono de Cacaxtla y Xochitécatl se ha calculado entre 900 y 1000 d.C., lo que ha sido corroborado por material cerámico. Para este se-

gundo abandono se plantean dos posibles causas: de igual modo que en el caso del primer abandono (100 d.C.), se considera una nueva erupción del Popocatepetl que originó la repetición de un fenómeno social ya descrito (Serra y Palavicini, 1996), la cual afectó no sólo a Cacaxtla-Xochitécatl-Mixco, sino también a Cholula y, en general, a toda el área ubicada hacia el sur y oeste del valle de Tlaxcala.

Otra hipótesis está relacionada con la identidad étnica de los habitantes de Cacaxtla-Xochitécatl, a quienes se ha descrito como los Olmeca-Xicalanca, grupo que ocupaba la región al momento de arribar a ella los teochichimecas durante el Postclásico temprano o medio. Se considera que éstos fundaron el primero de los cuatro señoríos, Tepeticpac, para después expulsar a los Olmeca-Xicalanca, dirigirse a Cholula y vencer a los gobernantes de dicha



● Fig. 18 Entierro No. 20, colocado en cista. Pirámide de las Flores



● Fig. 19 Entierro No. 24 colocado en cista. Pirámide de las Flores

ciudad, quienes se identifican también con este grupo étnico. Varias fuentes citan la expulsión de los Olmeca-Xicalanca, quienes se retiraron hasta la provincia de Zacatlán, pero sólo Muñoz Camargo (1972) identifica a este grupo como habitantes de la región del Bloque Nativitas y constructores de Xochitécatl y Mixco.

Lo cierto es que la identidad étnica de los habitantes de Xochitécatl-Cacaxtla no se ha podido establecer aún con claridad. Queda en las fuentes, considerando que éstas fueron escritas por lo menos 500 años después del momento que aquí nos ocupa, que con el arribo de los grupos chichimecas a la región, el área sufre un reordenamiento profundo: se conforman dos centros de poder, uno ubicado en Cholula, que experimenta un notable crecimiento a partir del Postclásico medio y otro con cabecera en los Cuatro Señoríos que, gracias a las alianzas y lazos de parentesco que establecieron entre ellos, formaron una estructura política lo bastante sólida como para enfrentar los constantes intentos de conquista emprendidos por el Imperio Azteca. Este nuevo orden se refleja en el patrón de asentamiento, ya que la población tendió a concentrarse cerca de estos centros de poder, mientras que el Bloque Xochitécatl-Nopalucan-Nativitas y sus alrededores quedaron deshabitados.

Conclusiones

En esta breve descripción acerca de los hallazgos arqueológicos correspondientes al periodo Epiclásico en Xochitécatl, surgen más preguntas e incógnitas a resolver que las respuestas que se han logrado. La investigación arqueológica que está en proceso trata de explicar el lugar que ocupó Xochitécatl-Cacaxtla en la región del valle de Tlaxcala en este periodo, que se muestra como uno de los más controvertidos del desarrollo de las sociedades en Mesoamérica.

Entre las preguntas que establecemos como urgentes de resolver están: ¿Sí Xochitécatl-Cacaxtla representaron a una sociedad estatal?, si lo es ¿cuál fue su esfera de dominio?, ¿cuales fueron sus relaciones con los otros sitios del Altiplano Central?, ¿qué fue lo que hizo que una vez abandonado durante el Clásico, el sitio y el área circundante vuelvan a ser ocupados, adquiriendo un poder de dominio sobre el resto de los habitantes de la región? Para entender el porqué de este nuevo dominio, del control de recursos, de los aspectos ceremoniales, entre muchos otros, se debe continuar con más investigaciones y con la excavación de unidades habitacionales donde se verá reflejada la vida cotidiana y el modo de vida de los habitantes de Xochitécatl-Cacaxtla.



● Fig. 20 Entierro con ofrenda de navajillas prismáticas. Pirámide de las Flores

Síntesis y distribución cronológica de arquitectura y materiales arqueológicos para la Segunda Ocupación

	<i>Pirámide de las Flores</i>	<i>Edificio de la Serpiente</i>	<i>Edificio de la Espiral</i>	<i>Basamento de los Volcanes</i>	<i>Cacaxtla Plaza de las Tres Pirámides</i>	<i>Cerámica diagnóstica</i>	<i>Fechas de erupciones del Popocatepetl</i>
Primer abandono 100 d.C.	Abandono temporal	Abandono	Abandono	Abandono temporal	Abandono temporal		100 a 215 d.C.
Inicio de la Segunda Ocupación 632 a 774 d.C., C ₁₄	Ampliación de los tres primeros cuerpos con enormes rellenos de tierra y tepetate. Ofrendas a la escalinata e inicio de la fachada de lajas	Abandono	Abandono	Ampliación del edificio con la construcción de una escalinata al este y otra al oeste	Construcción de la subestructura de la Plaza (tablero-talud) y de la primera etapa constructiva de los tres edificios	Foso Esgrafiado Pared Gruesa Tablero Esgrafiado Café Palillos Cerritos café burdo	
Momento de esplendor de la Segunda Ocupación 750 a 950 d.C.	Se concluyen todos los cuerpos del edificio y se termina la fachada principal, junto con el recinto superior	Abandono	Abandono	Terminación del edificio en tablero talud y con una banqueta estucada que lo rodea	Conclusión de la última etapa constructiva. Así como de las grandes escalinatas de tepetate que miran hacia Xochitécatl	Coyotlatelco Rojo/Café Bloque Rojo/Café Celosía Café Sellado Batalla Café Esgrafiado Cerritos Café Burdo	
Segundo abandono 900 d.C.	Abandono	Abandono	Abandono	Abandono	Abandono		800 a 1095 d.C.

Cuadro cronológico comparativo

		<i>Cuenca de México</i>	<i>Valle de Teotihuacan</i>	<i>Región de Tula</i>	<i>Xochitécatl-Cacaxtla</i>
1500	Postclásico tardío	Azteca IV Azteca III Azteca II/I	Teacalco Chimalpa Zocango Atlatongo	Tesoro	Abandono
1400				Palacio	
1300				Fuego	
1200	Postclásico temprano	Mazapa	Mazapa	Tollan	
1100					
1000	Clásico	Coyotlatelco	Xometla Oxtotipac	Corral terminal	Segunda Ocupación
900				Corral	
800				Prado	
700				Xolalpan	Xolalpan
600					
500	Formativo terminal	Tlamimilolpa	Tlamimilolpa	Formativo terminal	
400					
300					
200	Miccaotli	Miccaotli	Miccaotli	Miccaotli	
100					

•Abascal Macías, Rafael
1976. "La arqueología del suroeste de Tlaxcala", en *Revista Comunicaciones*, núm. 2, Proyecto Puebla-Tlaxcala, Puebla, México, Fundación Alemana para la Investigación Científica.

1979. "Un ensayo de periodificación en base a la agricultura en la época prehispánica de Tlaxcala", en *Revista Comunicaciones*, Suplemento núm. V, núm. 16, Proyecto Puebla-Tlaxcala, Puebla, México, FAIC.

•Armillas, Pedro
1941. *Cacaxtla y otros Lugares de la Zona Arqueológica del Suroeste de Tlaxcala*, (informe inédito), México, Departamento de Monumentos Prehispánicos.

1946. "Los Olmeca-Xicalanca y los sitios arqueológicos del suroeste de Tlaxcala", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. VIII, México, SMA.

•Cobean, Robert
1990. *La Cerámica de Tula, Hidalgo. Estudios sobre Tula 2*, México, INAH (Colección Científica, núm. 215).

•Foncerrada de Molina, Marta
1993. *Cacaxtla: la Iconografía de los Olmeca-Xicalanca*, México, UNAM.

•García Cook, Ángel
1973. "Arqueología de la región Puebla-Tlaxcala", en *XIII Mesa Redonda de la SMA*, Jalapa, México.

1976. *El Proyecto Puebla-Tlaxcala: Finalidad y Logros*, Proyecto Puebla Tlaxcala, Puebla, FAIC.

•García Cook, A. y Leonor Merino
1988. "Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala", en Mari Carmen Serra y Carlos Navarrete (eds.), *Ensayos de Alfarería Prehispánica*, México, UNAM (Serie Antropología, núm. 82).

•Jiménez Moreno, W.
1942. "El enigma de los olmecas", en

Cuadernos Americanos, vol. 49, núm. 5, año 1, México.

•Lazcano Arce, J. Carlos
1997. *Modos de Vida y Explotación de Recursos Naturales en el Complejo Xochitécatl-Cacaxtla*, mecanuscrito.

•López de Molina, Diana
1977. "Los murales prehispánicos de Cacaxtla", en *Boletín del INAH*, 2a. época, núm. 20, México, INAH.

1977a. "Cacaxtla y su relación con otras áreas Mesoamericanas", en *XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, Guanajuato, México.

1981. "Un informe preliminar sobre la cronología de Cacaxtla", en *Interacción Cultural en el México Central*, México, IIA-UNAM (Serie Antropología, núm. 41).

•Molina Feal, Daniel
1977. "Consideraciones sobre la cronología de Cacaxtla", en *XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, t. 2, México, SMA.

1986. "La cerámica de Cacaxtla", en S. Lombardo, D. López de Molina y D. Molina Feal (coords.), *Cacaxtla: el Lugar Donde Muere la Lluvia en la Tierra*, México, Gobierno del Estado de Tlaxcala-INAH.

•Müller, Florencia
1978. *La Cerámica del Centro Ceremonial de Teotihuacan*, México, SEP-INAH.

•Muñoz Camargo, Diego
1972. *Historia de Tlaxcala*, E. Aviña Levy (ed.), México.

•Noguera, Eduardo
1965. *La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

•Ratray, Evelyn
1966. "An archaeological and stylistic study of Coyotlatelco pottery", en

Mesoamerican Notes 7-8, México, UDLA, pp. 87-180.

•Sejourné, Laurette

1966. *Arqueología de Teotihuacan. La Cerámica*, México, FCE.

•Serra Puche, M. Carmen *et al.*

1993-94. *Proyecto Arqueológico Xochitécatl*, Informe Técnico Parcial, ts. I, II, III (inédito), Archivo Técnico del Consejo de Arqueología, INAH.

•Serra Puche, M. Carmen

1996. "The concept of feminine sites in Mesoamerica. A case of archaeological evidence on the site of Xochitecatl, Tlaxcala, Mexico", *Proceedings from the Dumbarton Oaks Conference on Pre-Columbian Gender* (en prensa), Washington.

1997. "Evidencias de indicadores de la presencia femenina en Xochitécatl", en *Anales de Antropología* (en prensa), México, UNAM.

•Serra Puche, M. Carmen y B. Palavicini

1996. "Xochitécatl, Tlaxcala en el periodo Formativo", en *Arqueología*, segunda época, núm. 16, México, Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.

•Serra Puche, M. C. y Carlos Lazcano

1997. *Proyecto Arqueológico Xochitécatl*, Informe Técnico (excavación), mecanuscrito, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología.

•Spranz, Bodo

1971. "Late Classic figurines from Tlaxcala, Mexico, and their possible relation to the Codex Borgia group", en *Mesoamerican Writing Systems*, Conference at D.O. Research Lib. Washington.

1978. *Las Pirámides del Cerro de Xochitécatl, Tlaxcala (México)*, Franz Steiner Verlag, GMBH Wiesbaden, Alemania.

•Sugiura, Yoko

1990. *El Epiclásico y el Valle de Toluca: un Estudio de Patrón de Asentamiento*, tesis

doctoral, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

•Tschohl, Peter

1977. *Catálogo Arqueológico y Etnohistórico de Puebla-Tlaxcala, México*, t. I, W. Kreuser, Köln, Nüremberg, Alemania.